

VIOLENCIA DIGITAL POR RAZÓN DE GÉNERO



La violencia de género digital, o en línea, refiere a actos de violencia de género cometidos instigados o agravados, en parte o totalmente, por el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, plataformas de redes sociales y correo electrónico. Estas violencias causan daño psicológico y emocional, refuerzan los prejuicios, dañan la reputación, causan pérdidas económicas y plantean barreras a la participación en la vida pública y pueden conducir a formas de violencia sexual y otras formas de violencia física.

Tipos de violencia de género digital:

Para entender mejor qué amenazas o situaciones pueden ocurrir a la hora de habitar espacios digitales, es importante identificarlos. Ejemplos de los tipos de ataques digitales más comunes: Acceso y control no autorizado de cuentas (también conocido como hackeo), control y manipulación de la información, difusión de fotos íntimas o información privada, doxeo, vigilancia, uso de spyware (software para espiar y obtener información de otros dispositivos, uso de GPS u otros servicios de geolocalización para rastreo de movimientos, robo de identidad/creación de perfiles falsos, Borrar, enviar o manipular correos u otro tipo de contenido sin consentimiento, distorsión de imágenes o vídeos, u otro contenido falso, diseminar información privada (o sensible, controversial) con la intención de dañar la reputación, difamación y daño de la reputación a través de comentarios online falsos y ofensivos, ciber bullying y acoso repetido a través de mensajes con tono ofensivo y/o descalificante, Discurso de odio, amenazas, comentarios abusivos, envío y recepción de materiales sexuales no solicitados, extorsión y mobbing.

La violencia de género en línea puede producir diversos efectos tanto a nivel personal como social. Personal en cuanto a las afectaciones físicas y psíquicas que inciden en la vida de la persona que padece la violencia; y social en cuanto puede provocar que las mujeres se autocensuren y se abstengan de hablar libremente.

Existen varias dimensiones para analizar las consecuencias e impactos para las víctimas de violencia digital, físico, emocional, e impactos varios.

Que podemos hacer:

Para combatir a la violencia en línea, debemos abordar el problema de forma integral: es importante pensar desde el bienestar psico-social de las personas que son víctimas de violencia, así como en la capacidad de denuncia. Tomar control sobre nuestra información y nuestros procesos digitales, es la forma más subversiva para hacerle frente a la violencia sistemática dirigida hacia mujeres y colectivos.

Te recomendamos las siguientes prácticas de cuidado y apoyo.

Muchas veces el episodio de violencia no nos ocurre a nosotras, sino a otras personas cercanas a nosotras. Es importante que, ante estos casos, estemos preparadas y sepamos cómo actuar.

1. Denuncia, busca soporte en leyes y políticas nacionales y locales que sirven para tratar con acoso en línea y fuera de línea.
2. Difunde, alza la voz en tus redes sobre lo que está ocurriendo.
3. Si estás cerca de la persona que está siendo atacada, ofrece asistencia inmediata, (créele en todo momento).

